

El diario de un residente sin descuento (III)

Domingo, 8 de abril

El Periódico Melillense, el periódico necesario



Portada del primer número de "El Periódico Melillense"

He prorrogado la obligada abstinencia informativa de ayer hasta la noche de hoy y prescindido de la lectura de los diarios electrónicos para evitar trastornarme con la lectura de las realizaciones del cuarto año triunfal de Imbroda, los silencios de José Chacón, las ocurrencias de Dionisio Muñoz y los puntuales ataques contra Aberchán. La única fuente de conocimiento externa que tuve durante el domingo procedía de los amigos que, indiferentes a la proximidad del maldecido lunes, predecían las posibles combinaciones de los resultados de las elecciones locales y reivindicaban una prensa plural y crítica. La independencia es una cualidad de la que sólo se

Melilla precisa terminar urgentemente con una desoladora homogeneidad informativa que resulta ajena a la diversidad ideológica

invierte El País, que todavía continúa proclamándose el "diario independiente de la mañana", aunque, como afirmaba Santiago Amón, "ni un minuto más".

Y si la desconfianza era el sentimiento mayoritario que suscitaban los partidos políticos y sus dirigentes, una cierta esperanza asomó en los escépticos contentullos cuando alguien se refirió al "El Periódico Melillense". Melilla precisa terminar urgentemente con una desoladora homogeneidad informativa que resulta ajena a la diversidad ideológica, cultural y política de la ciudad. Y esta nueva iniciativa periodística no constituye ningún peligro para nadie. Ni siquiera para los que han presionado a las empre-

sas para que no se anuncien en sus páginas. "El Periódico Melillense" es una inocente tribuna abierta a todos los que generosamente aporten sus ideas, proyectos, conocimiento e ilusiones sobre nuestra ciudad. Las biografías de sus colaboradores acreditan la realidad de esta afirmación.

Lunes, 9 de abril

Los periodistas y la crítica política



La FAPE celebró su 66 asamblea en La Coruña

La Federación de Asociaciones de periodistas de España (FAPE) aprobó por unanimidad la Declaración de La Coruña que proclama las siguientes intenciones:

"DEFENDER el espacio más amplio para la crítica, con los límites que fijan las leyes y controlan los tribunales. Los dirigentes de los partidos políticos -servidores voluntarios y a sueldo de los ciudadanos- deben soportar la crítica, acudir a los tribunales cuando se sientan agraviados, siempre preservar el ejercicio constitucional de la libertad de expresión e información y en ningún caso discriminar o boicotear a quienes no les agradan.

INSTAR a los editores a ser explícitos en sus líneas editoriales, utilizar las páginas editoriales para expresar sus opiniones y preferencias, pero también a ser diligentes en pro del buen ejercicio profesional del periodismo, de la información veraz, contrastada, del relato interesante y no interesado, en resumen de la

independencia informativa como valor esencial de los medios.

PROPONER a los editores una separación nítida entre información y opinión, entre espacios informativos y editoriales, que redundaría en más garantías para los ciudadanos y más credibilidad para los medios y para la profesión."

Y el presidente de la Asamblea Nacional de la FAPE ha presentado un informe que, entre otras consideraciones, contiene una muy acertada y plenamente aplicable en Melilla: "La manipulación de los medios locales, de las concesiones audiovisuales cada día es más grosera y descarada. Y nadie corrige la tendencia. Peor aun, se extiende la tesis de que hay que tomar posición en los medios para defenderse de acechanzas. Unos acusan a otros de excesos, sin reparar que hacen parecido".

La Asociación de la Prensa de Melilla pertenece a la FAPE.

Martes, 10 de abril

Los autores de los actos vandálicos son tres menores



Ramón Antón, consejero de Seguridad Ciudadana

Juan José Imbroda y Ramón Antón aseguraban respectivamente hace unos pocos días que la "mano negra" y el "terrorismo callejero" eran las causas que explicaban los actos de vandalismo organizados "para que la ciudad no luzca". Y ahora la Policía Local ha identificado a tres menores de 11 a 13 años a los

que ha atribuido los destrozos de la urbanización de Averroes.

Aunque la percepción de la realidad es diferente para cada observador, ningún melillense diagnosticaría la violencia urbana como uno de los problemas y miserias que sufre nuestra ciudad. En esta sociedad globalizada las manifestaciones del presidente de la ciudad y del consejero de Seguridad Ciudadana han sido leídas en otros lugares de España e interpretadas en su sentido literal, originando la consiguiente preocupación en nuestros potenciales turistas (amigos, familiares o cualquier otra clase de invitado oficial o particular) que han creído que en las calles de Melilla se vive una situación conflictiva próxima a la de la kale borroka del País Vasco.

Quizá el cable de fibra óptica se rompió porque no tenía capacidad de transmitir tanta mentira y tergiversación interesadas.

Miércoles, 11 de abril

El presidente de la Unión Deportiva Melilla

Aunque el fútbol español está superando la etapa en que la presidencia de los clubes era la plataforma pretendida por indeseables personajes para lograr un protagonismo social incompatible con su falta de méritos personales, atractivo intelectual y educación cívica, en Melilla continúa vigente esta concepción anómala del directivo deportivo vehemente, grosero y provocador. El presidente de la Unión Deportiva Melilla, Francisco Molina Gálvez ha sido declarado persona non grata por la Asociación de la Prensa Deportiva local porque dos de sus miembros habían recibido previamente del club de fútbol idéntica mención. Quizá las intemperancias de aquél sólo repugnen a los pocos que asisten a los partidos en el estadio Álvarez Claro, es decir, a los periodistas y familiares de los futbolistas. Pero seguramente la mayoría de los melillenses preferiría que la subvención milenaria en euros que la Ciudad Autónoma concede al club fuese administrada por sujetos más confiables.

Jueves, 12 de abril

Las declaraciones de Garzón Ceuta y Melilla



Baltasar Garzón, juez de la Audiencia Nacional

Baltasar Garzón ha declarado que "las plazas de Ceuta y Melilla, primero, y la Península y Europa continental a continuación, son objetivos preferentes de la nueva estrategia terrorista de la rama de Al Qaeda que se desarrolla en el norte de África". Esta afirmación no es la especulación de un agitador sectario o de un atribulado pensador, sino la autorizada opinión de un experto en terrorismo internacional cuyos análisis deben ser objeto de atención por los poderes públicos y los ciudadanos. Por eso no se comprende la resistencia de Imbroda y la asociación Intercultura a que se describan los peligros del islamismo radical. Para ambos, desde puntos de vistas radicalmente opuestos, las manifestaciones del magistrado sólo contribuyen a generar alarmismo y generar recelos injustificados. Sin embargo, las verdaderas suspicacias que pueden suscitarse son las derivadas de la incomprensible negativa a reconocer la existencia de un terrorismo promovido por islamistas extremistas que proyecta ensañarse con nuestra ciudad, porque ocultar la verdad es la forma sutil de mentir.

Viernes, 13 de abril

Algo más que un club de baloncesto

Se extraña M^a Cruz Escribano que el viceconsejero de Deportes se reuniera el año pasado con el presidente del Club Baloncesto Melilla y Javier Imbroda para negociar el nombramiento de éste como director deportivo y los ceses del gerente y entrenador de aquel tiempo. Y también protestó porque los costes de la organización de la copa Príncipe de Asturias ascendieran al doble de los 150.000 euros inicialmente presupuestados. Y como ese día estaba especialmente extrovertida, la diputada socialista terminó denunciando un supues-

Las motivaciones del diario

Javier Alcaide

En Melilla resulta extraordinariamente difícil plantear una iniciativa o ejecutar un proyecto sin la cobertura y supervisión de los poderes públicos. Es la consecuencia de un modelo de ciudad que, no obstante su perniciosa influencia para su desarrollo económico, social y cultural, nadie aspira a cambiar por razones de comodidad, utilidad o conveniencia. Existe una curiosa coincidencia doctrinal en la defensa de este intervencionismo por los activistas de la derecha y los demagogos de la izquierda, quienes, naturalmente, desde perspectivas teóricas

diferentes, aspiran al establecimiento y dominio de los mecanismos de control y tutela administrativa de la sociedad. Por eso, el liberalismo es la respuesta a la omnipotencia de la Administración Pública o, como afirmaba Ortega y Gasset, la tendencia a limitar la intervención del poder público. Desde esta posición liberal se escribe El diario de un residente sin descuento, cuyo título corrobora la plena independencia ideológica y económica de su autor, y su indisposición para percibir subvenciones u otros favores oficiales de unos o promesas y halagos de otros.